

MITOS SOBRE SEXUALIDAD EN PADRES DE ADOLESCENTES CON DISCAPACIDAD: IMPLICACIONES PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL INCLUSIVA

*Myths about Sexuality in Parents of Adolescents with Disabilities: Implications for
Inclusive Sex Education*

Erika Egleontina Barrios-González
Isis Yarely Acevedo-Salazar
Abigail Ariza-Dominguez

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
erika.barriosgon@docentes.uaem.edu.mx

© The Author(s) 2025

Vol. 18 nº 2 (diciembre 2025)

Fechas recepción 18/09/2025

Fecha Aceptación 30/11/2025

Como citar este artículo:

Barrios-González, E; Acevedo-Salazar, I y Ariza-Dominguez, A. (2025) Mitos sobre sexualidad en padres de adolescentes con discapacidad: Implicaciones para la educación sexual inclusiva: *Revista de Educación Inclusiva*, Vol 18 nº 2, pp. 227-244

Resumen

El objetivo fue analizar los mitos sobre la sexualidad presentes en padres de adolescentes con discapacidad y sus implicaciones para la construcción de una educación sexual inclusiva y respetuosa de los derechos humanos. Método: Se realizó un estudio cualitativo con diseño fenomenológico y alcance exploratorio en un Centro de Atención Múltiple en Morelos, México. Participaron diez madres de adolescentes con discapacidad intelectual, autismo o síndrome de Down. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas basadas en ocho mitos de la sexualidad en personas con discapacidad, más dos categorías emergentes. El análisis se efectuó mediante codificación temática y contrastación con literatura previa. Resultados: Se identificó la presencia de múltiples mitos, siendo los más frecuentes la infantilización, la asexualidad y la no reproducción. Destaca la justificación de prácticas de esterilización no consentida y la consideración de las personas con discapacidad como “compañeros de vida” sin derecho a la autonomía. Asimismo, emergieron narrativas alarmantes sobre la compra de esposas para hijos con discapacidad. En algunos casos, la orientación de docentes y médicos contribuyó a matizar o reforzar estos mitos. Conclusiones: Los hallazgos muestran que los mitos de la sexualidad persisten en las familias y pueden vulnerar los derechos reproductivos de los adolescentes con discapacidad, especialmente de las mujeres. Se recomienda promover programas de educación sexual inclusiva dirigidos a familias y profesionales desde una perspectiva de derechos humanos, que favorezcan la autodeterminación y la vida plena de las personas con discapacidad.

Palabras clave: educación inclusiva, mitos, sexualidad, discapacidad, derechos reproductivos, padres.

Abstract

This study analyzes myths about sexuality among parents of adolescents with disabilities and their implications for building an inclusive sex education that respects human rights. Method: A qualitative study with a phenomenological design and exploratory scope was conducted at a Multiple Attention Center in Morelos, Mexico. Ten mothers of adolescents with intellectual disabilities, autism, or Down syndrome participated. Semi-structured interviews were applied, based on eight myths about sexuality in people with disabilities, plus two emerging categories. Data analysis was carried out through thematic coding and comparison with previous literature. Results: Multiple myths were identified, with infantilization, asexuality, and non-reproduction being the most frequent. Notably, the justification of non-consensual sterilization practices and the perception of people with disabilities as “life companions” without the right to autonomy were highlighted. Alarming narratives also emerged regarding the purchase of wives for sons with disabilities. In some cases, guidance from teachers and physicians contributed to either mitigating or reinforcing these myths. Conclusions: The findings show that myths about sexuality persist within families and may undermine the reproductive rights of adolescents with disabilities, particularly women. It is recommended to promote inclusive sex education programs directed at families and professionals from a human rights perspective, fostering self-determination and a full life for people with disabilities.

Key words: Inclusive Education, Myths, Sexuality, Disability, Reproductive Rights, Parents

Introducción

La sexualidad de las personas con discapacidad continúa siendo un tema tabú, frecuentemente asociado a actitudes de sobreprotección, prejuicios y desconocimiento (Bárcena & Jenkins, 2018). En el caso de los padres, estas concepciones se traducen en barreras para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos de sus hijos. Investigaciones previas han documentado mitos persistentes como la infantilización, la asexualidad o la no reproducción (Losada & Muñiz, 2019), que afectan de manera directa la inclusión social y educativa.

Este estudio se inscribe en la perspectiva de la educación inclusiva y en el marco de la *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad* (ONU, 2006), resaltando la necesidad de visibilizar cómo las creencias de los padres inciden en la formación y autodeterminación de adolescentes con discapacidad.

El tema de la sexualidad nunca ha sido fácil de abordar por parte de los padres, Bárcena y Jenkins (2018) señalan que los padres de hijos con y sin discapacidad carecen de información relevante sobre las formas de transmisión y prevención del ITS, VIH y embarazos no deseados y el uso correcto del preservativo. Sin embargo, en el grupo de

padres de hijos con discapacidad se detectó que tienen mayores dificultades para comunicarse, están menos dispuestos a que sus hijos experimenten su sexualidad, evaden más estos temas y presentan una mayor presencia de prejuicios y mitos. Desde la perspectiva de los hijos con discapacidad el estudio de Robles-Montijo, Guevara-Benítez y Pérez-Bautista (2021) encontraron resultados similares en donde la comunicación parental fue la principal variable relacionada con el uso adecuado del condón, prevención de relaciones de riesgo, conocimientos y prevención de enfermedades de transmisión sexual.

La sexualidad es un tema tabú, si se le suma el factor de la discapacidad esto se exagera, debido a las actitudes de sobreprotección y la desinformación, que terminan provocando muchos mitos y prejuicios. Castro et al (2018) señala en su revisión de la literatura la “escasez de trabajos referidos a la sexualidad de las personas con discapacidad, al menos si se compara con otros aspectos de la vida de estas personas como el empleo o la calidad de vida” (p. 750). Se observa también que los trabajos son mayormente teóricos y enfocados en la discapacidad intelectual.

Ramírez y López (2019) en su estudio señalan la falta de información que tienen los padres de hijos con discapacidad respecto a cómo orientar la educación sexual de sus hijos, y que incluso puede llegar a generar conflictos. Respecto a la educación sexual de adolescentes con discapacidad señala que:

El adolescente con retraso mental presenta un desarrollo psicosexual semejante a los adolescentes de la norma, pero por sus propias características es un poco más lento, depende del grado de afectación intelectual que presenta el individuo, lo cual no impide que llegue a manifestar sentimientos e interacciones sociales las cuales muchas veces no se comprenden ni se saben interpretar, puede que no sean cuestionados conceptualmente por sus dificultades en las operaciones formales, por lo que si no han adquirido autocontrol o no se han preparado correctamente para hacer frente a sus impulsos sexuales, estos actuarán libremente, sin tener en cuenta las normas morales de la sociedad (p. 3).

Losada y Muñiz (2019) señalan en su estudio mitos como el de la asexualidad, esta creencia de que las personas con discapacidad no tienen sexualidad, ya que con inocentes y no piensan en esas cosas. Esto mitos también incluyen el creer que son

como niños, incluso en su vida adulta (mito de la infantilización), por lo que no es conveniente que tengan pareja y mucho menos que tengan hijos. También la idea de pensar que quienes se sientan atraídos por una persona con discapacidad es porque tienen alguna patología, ya que para una persona supuestamente saludable no le deberían resultar atractivas. El mito del abuso es que las personas solo se acercarán con el interés de aprovecharse y no con un interés genuino y saludable. Se observan diferencias respecto al género en la presencia de estos mitos, por ejemplo, el del abuso estará más presente en padres de mujeres, que aquellos que tienen hombres.

Acevedo et al (2021) en su estudio encontró una posición ambivalente respecto a la infantilización de las personas con discapacidad en donde, aunque a veces se niega, por otra parte, se considera que son incapaces de entender el morbo o la violencia sexual. Señalan que, aunque se pueden tener actitudes de sobreprotección en casa, paradójicamente muchos de los abusos ocurren en estos espacios que creen seguros para ellos. Por lo que muchas veces estas actitudes que surgen producto de los mitos pueden volver especialmente vulnerables a las personas con discapacidad. Luna y Jácome (2020) señalan que esta infantilización impide que los padres permitan a los hijos vivir una sexualidad adulta, lo que les impide disfrutar de su autonomía, independencia, relaciones afectivas y así tener una vida íntima.

Por su parte Herrera (2022) en su investigación que, si bien propiamente no abordaba los mitos, encontraron la presencia de estos prejuicios como es el mito de la no reproducción, en donde se recomendaba que las personas con discapacidad no tuvieran hijos ya que podían heredar “su enfermedad”, estos comentarios fueron recibidos incluso por parte de profesionales de la salud. También se asume que por su discapacidad serán incapaces de hacerse responsables de un niño. Estos estigmas no solo los portan padres y profesionales sino incluso las mismas personas con discapacidad, quienes llegan a internalizar y vivir su discapacidad como una carga que los limita, pero esto desde la mirada externa. Señala incluso que la maternidad y paternidad de las personas con discapacidad es una forma de resistencia ya que contrarresta la visión de las personas con discapacidad como personas infantiles, pasivas y víctimas.

García y Ibarra (2020) señalan que a menudo a las personas con discapacidad, sus familias les niegan el ejercicio de su sexualidad debido a los mitos, por ejemplo, creer que la sexualidad no se enseña, ya que la intervención sexual sólo despierta su

sexualidad dormida. Es una visión del cuerpo con discapacidad como incapaz de vivir placer, ya que se liga a lo perverso. Señalan que justamente esta resistencia a que reciban educación sexual es lo que los colocan en situaciones vulnerables. Cavalcante (2018) coincide en la necesidad de la educación sexual para las personas con discapacidad, señalando que son las mujeres con discapacidad las que se encuentra en especial vulnerabilidad por la discriminación interseccional.

Lugo et al (2023) señalan que muchos padres se sienten abrumados ante la tarea de brindar educación sexual a sus hijos con discapacidad, ya que consideran que no tienen las herramientas adecuadas, por lo que deciden delegar esta tarea a médicos y docentes. Polanco (2019) señalan la importancia de contar con un facilitador con “capacidades, competencias profesionales y cualidades personales, por la importancia y complejidad del tema, expectativas de quienes participan y al grado de compromiso que implica la labor”. Si bien, lo dice con respecto a su modelo de formación en sexualidad y afectividad para familias de adolescentes con discapacidad cognitiva, es un requisito indispensable para este tipo de intervenciones. Así mismo, señala la importancia de que el facilitador cuente con información de derechos humanos, ya que comúnmente se violentan los derechos reproductivos de las personas con discapacidad.

Arnau (2018) señala que la atención a diversidad sexual requiere que se fundamente en derechos humanos y no en un enfoque biomédico-clínico, especialmente en la atención de personas con discapacidad que suele tener un enfoque capacitista. Morell-Mengual et al (2020) menciona que la información y educación sexual adecuada pueden reducir la adopción de conductas de riesgo en personas con discapacidad, sin embargo, esta tiene que darse de la mano de profesionales capacitados, ya que estos no están exentos de presentar prejuicios respecto a la sexualidad de personas con discapacidad.

El trabajo de Rojas et al (2015) respecto a las necesidades afectivo-sexuales en personas con discapacidad intelectual, muestra a partir de las entrevistas realizadas, que reconocen las relaciones sexoafectivas como una parte importante en sus vidas. Señalan que son sus padres o la familia de sus parejas quienes a veces tienen los prejuicios respecto a tener una pareja con o sin discapacidad. Reconocen además la importancia de la educación sexual, pero al mismo tiempo señalan que siempre es muy básica y generalmente por parte de la escuela y no de los padres. En la convivencia con la pareja señalan que es molesto sentir que los traten como niños y que consideren que necesitan

supervisión, que preferirían un espacio propio, aunque la mayoría vive con su familia. Por su parte Bárcena et al (2021) señalan la importancia de incluir a los padres, ya que por lo general este tipo de tareas de cuidado y educación recaen en las madres. Sabeh, Sotelo Aguilar y Carreras (2020) añaden que esta capacitación de padres debe hacerse desde un enfoque que promueva la autodeterminación, ya que a menudo los padres muestran barreras como el miedo, la sobreprotección, la subestimación y falta de confianza en las capacidades del hijo; lo que va limitando su desarrollo.

Criollo y Enríquez (2022) en su investigación con adolescentes con discapacidad concluyen que la educación sexual implica que reciban orientación para expresarse de manera clara, sin prejuicios, sin mitos y desde una perspectiva de derechos. Señalan además que un mal manejo de la educación sexual puede provocar problemas de aislamiento, riesgos de salud, problemas emocionales e incluso riesgos de abuso sexual.

Finalmente Bárcena, Guevara y Rodríguez (2020) señalan que la implementación de programas para la formación en temas de educación sexual a los padres de personas con discapacidad, pueden ayudar a mejorar distintos aspectos como mejorar la comunicación, disminuir los prejuicios, orientarlos de manera respetuosa y reducir las conductas de sobreprotección, por lo que es importante promover este tipo de estrategias para apoyar a padres y especialistas con contacto directo con personas con discapacidad.

El objetivo de la investigación fue analizar los mitos de la sexualidad que tienen los padres de hijos con discapacidad que asisten a un Centro de Atención Múltiple de Morelos.

Método

Diseño

La investigación fue de enfoque cualitativo con diseño fenomenológico y con alcance exploratorio.

Escenario

El escenario fue un centro educativo donde se ofrece una atención escolarizada integral a personas con discapacidad, trastornos del desarrollo, discapacidad múltiple y condiciones que dificultan el ingreso a escuelas regulares. El centro se encuentra en la zona oriente de Morelos. Es una institución de educación básica (prescolar, primaria y

secundaria) así como educación laboral y herramientas para el desarrollo social. En la infraestructura cuenta con 5 salones, 2 talleres (cocina y manualidades), un salón de fisioterapia, baños, dirección, una oficina de psicología, una oficina de terapia de lenguaje y una bodega. La población estudiantil cuenta con un nivel socio económico media-baja. Tiene un total aproximado de 68 estudiantes.

Participantes

La muestra fue de tipo voluntario. Participaron 10 madres de personas con discapacidad. La edad promedio de las participantes fue de 53 años. En la tabla 1 se pueden observar las características de los participantes. Los diagnósticos de sus hijos eran discapacidad intelectual, autismo y síndrome de Down.

Tabla 1. Características de los participantes.

Participante	Edad	Nivel de estudios	Ocupación
Participante 1	36 años	Preparatoria trunca	Ama de casa
Participante 2	53 años	Primaria	Empleada
Participante 3	55 años	Licenciatura	Maestra
Participante 4	46 años	Bachillerato	Ama de casa
Participante 5	42 años	Secundaria	Empleada
Participante 6	63 años	Primaria	Ama de casa
Participante 7	64 años	Licenciatura	Jubilada
Participante 8	44 años	Bachillerato	Ama de casa
Participante 9	66 años	Sin estudios	Ama de casa
Participante 10	62 años	Secundaria	Ama de casa

Técnica de recolección de datos

La técnica de recolección de datos fue la entrevista individual semiestructurada. El diseño del guion se basó en los trabajos de Morell et al. (2017), Contino y Micheletti (2019) y Lozada y Muñiz (2019). El guion se estructuró por ocho mitos de la sexualidad en personas con discapacidad, la descripción de los mitos se puede observar en la tabla 2.

Tabla 2. Guion de entrevista

Mitos	Descripción
a) Mito de la infantilización	Este mito considera que las personas con discapacidad son niños eternamente. Destaca la inocencia o pureza que tienen, que no es compatible con la sexualidad.
b) Mito de asexualidad	Este mito considera que las personas con discapacidad son asexuales, que no tienen deseos o necesidades sexuales.
c) Mito del compañero de vida	Este mito considera que las personas con discapacidad nunca podrán independizarse por su condición, por lo que se convierten en compañeros de vida de sus padres. Siendo incapaces de formar su propia familia.
d) Mito de la atracción	Este mito considera que las personas con discapacidad no son capaces de sentir atracción por otras personas, así como tampoco son atractivas, siendo solo personas degeneradas quienes sentirían atracción por ellos.
f) Mito del control de impulsos	Este mito considera que, si las personas con discapacidad muestran algún impulso sexual, como masturbación o tocamientos, se debe a que son incapaces de controlarse, por lo que solo se les debe ignorar o distraer.
g) Mito de la educación sexual innecesaria	Este mito considera que las personas con discapacidad no deberían recibir educación sexual, ya que no tendrán sexo por su discapacidad. Incluso se puede considerar que brindarles esta información es pervertirlos.
h) Mito de la no reproducción	Este mito considera que las personas con discapacidad no deberían tener hijos, ya que debido a su condición no se pueden hacer responsables. También se considera que no es necesario consultarlos sobre métodos de anticoncepción, incluso los permanentes.
i) Mito del abuso	Este mito considera que solo una persona con discapacidad puede tener relación con otras, que si una persona sin discapacidad muestra interés es porque quiere abusar de esa persona o tiene algún tipo de perversión.

Procedimiento

En un primer momento se contactó a la institución para presentar el proyecto, posteriormente se realizó una reunión con los padres de familia para explicarles el proyecto. Los padres que aceptaron participar se agendó una cita para la entrevista en el horario de su elección. Aceptaron la entrevista 10 madres, aunque también se invitó a los padres ninguno mostró interés en participar en la investigación. Se les entregó el consentimiento informado y se procedió a la grabación de la entrevista. Posteriormente se transcribieron y analizaron las entrevistas en una matriz de análisis del discurso por mito, se agregaron las categorías emergentes al análisis. Finalmente se hizo la redacción del informe para su publicación y se entregó la devolución a la institución y padres de familia.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados organizados por mito, con su interpretación y testimonios.

a) Mito de la infantilización

Las participantes consideran que antes veían más a sus hijos como niños pero que las maestras han hecho énfasis en que esta visión no es correcta. Consideran que esa visión de verlos como niños tiene que ver con el alto nivel de dependencia que tienen ya que consideran que siempre se les tiene que estar haciendo o recordando las cosas. En algunos casos, debido a los problemas de gestión de sus emociones, consideran que son como niños que hacen berrinches. Aunque algunos padres consideran que no son niños, tampoco los consideran por completo como adultos. En este sentido, cualquier expresión de su sexualidad que tengan consideran que la hacen desde la inocencia y el desconocimiento, no desde un deseo adulto.

“Mi hija es como una niña o como un ángel, veo a mi hija como que, si Dios me la me la mandó para para enseñarme para a través de ella transmitirnos mucho amor de mucha paz” (Participante 4).

b) Mito de asexualidad

En algunos casos consideran que no identifican un interés hacía la sexualidad en sus hijos, como si fueran asexuales. También consideran que este tema les provoca incertidumbre respecto al futuro, ya que no saben si se enamorarán o se casarán. En los

casos en donde sus hijos ya expresaron de manera abierta su sexualidad, las profesoras han sido una gran ayuda para orientar a los padres sobre cómo hablar con sus hijos, por ejemplo, de la masturbación o la prevención del abuso sexual.

“No sé, no creo, porque yo no lo he visto, aunque si veo que le gustan las muchachas, pero algo más, no sé” (Participante 3).

“Si es inquieto en eso, que a los reyes le iba a pedir una muchacha y le digo pa qué quieres la muchacha porque dice que pa que se case con ella” (Participante 8).

c) Mito del compañero de vida

La mayoría de las madres consideran que sus hijos e hijas serán sus compañeros de vida, ya que consideran que es difícil que alcancen una independencia. En ningún caso sienten estos cuidados como una carga, por el contrario, consideran que sus hijos logran que no se sientan tan solas. Las madres de hijos varones son las que muestran un poco más de apertura a que encuentren una pareja, pero que tendría más una función de cuidadora.

“Siento que sí sería mi compañera de vida, pero tampoco quiero ser egoísta. Pero pues todavía la veo como una niña, digamos si yo lo veo así, sí considero que ella es mi acompañante de vida, una compañera de vida en un futuro” (Participante 4).

d) Mito de la atracción

Las participantes están más dispuestas a aceptar que sus hijos e hijas con discapacidad son atractivos para otras personas, pero muchas consideran que ellos no están interesados en esas personas. Aquellas que reconocen que sus hijos pueden sentir atracción por otras personas, consideran que solo podrían estar con otras personas con discapacidad, ya que su condición no los haría atractivos para otras personas. Les es fácil reconocer un interés romántico, pero no un interés sexual.

“Un muchacho no le quitaba la vista de encima y en todos los pasillos nos iba siguiendo, porque nomas iba observando que la iba viendo, pero su mirada era totalmente diferente y le decía yo: ‘ves, tienes pegue hija’; pero no, digo ella en su mundo” (Participante 3).

"sí, si es atractivo, pero si una muchacha lo ve normal, si ella está normal y así lo quiere, pues eso ya ella lo vería. Pues yo digo, le van a decir como: 'te buscaste este que está todo mal de la cabeza'. Creo que de por sí, la gente los ve como bichos raros, si a él que no se le nota tanto, pero cuando dice o hace algo, se dan cuenta" (Participante 10).

f) Mito del control de impulsos

Esta categoría puede resultar contradictoria con aquellas en las que había una negación de este deseo, aunque aceptan que en ocasiones se pueden dar impulsos como tocar o masturbarse, atribuyen esto más a una cuestión biológica que no puede ser controlada. Algunas consideran que es la escuela la que debería brindar información, ya que consideran que ellas no tienen las herramientas o formación para abordar estos temas. Consideran que, aunque muestren conductas sexuales inapropiadas estas no son con "morbo", por lo tanto no se les puede hacer responsables. Las madres de hombres reportaron más este fenómeno que las madres de mujeres con discapacidad.

"No, no les enseñan a controlar, no les enseñan en qué lugar sí y en qué lugar no. Yo creo que el deseo, o sea, es bien difícil controlarlo, ¿no? cuando alguien te gusta, pues te gusta. Yo le digo: 'si te gusta, le mandas un beso, pero ya estarte tocando delante de la chica o algo, eso no lo debes hacer'. Es información, pero yo creo que es desde los papás, necesitamos más educación los papás que ellos" (Participante 6).

g) Mito de la educación sexual innecesaria

Este mito señala que la educación sexual es innecesaria debido a que no tienen impulsos sexuales. Este fue el mito menos presente en los padres, todos consideran que la educación sexual es importante, especialmente que la reciban los padres para orientar a sus hijos. Sin embargo, esta educación es desde el enfoque de prevención de abuso sexual, no desde un punto de vista del goce. También se observa que algunos padres tienen una visión, en relación con el mito de la infantilización, una idea de que se les debería explicar como a los niños, incluso el material debería ser el que se utiliza con niños. Finalmente, consideran que, si es una discapacidad muy severa, no tiene caso darles educación sexual porque no entenderían de lo que se les habla.

“Sí, es muy importante, bueno, a lo mejor otros tienen más discapacidad o no sé, lo digo porque depende qué discapacidad tienen nuestros hijos, a lo mejor los demás no lo captan, no entienden. Pero hay unos que si lo entienden. Bueno, si nomás son dibujos está bien, así como sea, pero ya una persona de verdad, como que no me gusta eso. Bueno, como es un dibujo nada más así mostrarle, pues todo. La mujer y el hombre cómo hasta tienen relación y todo, yo digo, no hay ningún problema, pues yo digo que está bien. Pero si va a ser así, como en. ¿Cómo le diré? De verdad, eso si ya no está bien” (Participante 5).

h) Mito de la no reproducción

Este fue el mito más presente en las participantes, todas las participantes, concordando en que lo idóneo sería que no tuvieran hijos por distintos motivos. Por ejemplo, algunas de las participantes mencionan el miedo de que su nieto pueda nacer con la misma discapacidad de sus hijos o que debido a su condición no sean capaces de cuidarlo adecuadamente. Aunque algunos de sus hijos hayan expresado abiertamente su deseo de ser padres, ellas consideran que esto no es posible porque no son autosuficientes. Bajo este mito también se justifica el que tomen decisiones respecto a su salud reproductiva, sin considerar los derechos de sus hijos. Por ejemplo, algunas de las madres de mujeres con discapacidad señalan que han sometido a sus hijas a procedimientos de esterilización permanente, sin consultarlas o informales, ya que consideran que, debido a su discapacidad, no están en posición de tomar esta decisión. En el caso de los hombres no se reportan estos procesos de esterilización, únicamente se da con las mujeres.

“A mí me gustaría que tuviera a sus hijos, ¿verdad?, pero no se puede, pues hay que tener cuidado porque pues no sabe uno, a veces pueden salir mal también” (Participante 1)

“No creo, porque te digo cuando se le meta el arrebato, no vaya a querer pegarle al bebé o algo así. Cuando se puso mal, se puso muy mal, pues la verdad no me gustaría. Una vez se puso tan mal que agredió a todo mundo. No sea que vaya a querer maltratar al bebé y al rato lo terminen metiendo hasta a la cárcel por ese problema” (Participante 2).

i) Mito del abuso

Las participantes usan el término “persona normal o regular” para referirse a las personas sin discapacidad. Consideran que las personas sin discapacidad difícilmente se van a sentir atraídos por alguien con una discapacidad, por lo que consideran que si se acercan posiblemente es para sacar algún provecho. Solo les gustaría que estuvieran con una persona sin discapacidad si esta aceptara hacerse cargo de sus hijos, sin embargo, consideran que esto es poco probable, pero solo en ese caso aceptarían una relación así.

“yo digo que eso si como que no [que su hija saliera con alguien sin discapacidad]. No, no me gustaría que fuera a tener un novio sin discapacidad, siento que no me gustaría que tuviera algo mi hija, no con un muchacho que no tenga su discapacidad. Respetar, no sé, como que se va a aprovechar más de ella por no tener su discapacidad” (Participante 9).

En la investigación se presentaron dos categorías emergentes que no habían sido consideradas en el guion de entrevista: el mito de la libertad de elección y el tema de la compra de esposas para personas con discapacidad.

j) Mito de la libertad de elección

Este mito se relaciona con el de la no reproducción y el mito de la infantilización, es la idea de que las personas con discapacidad no pueden tomar decisiones acerca de su sexualidad. No pueden decidir, por ejemplo: si desean tener una pareja, decidir casarse, tener hijos o decisiones de control natal. Esto justifica además que los padres tomen decisiones de esterilización permanente, sin consultar a sus hijos, sin embargo, esto solo se observa en el caso de mujeres con discapacidad, no así los hombres. Estas acciones son vistas como actos de amor para evitar embarazos no planeados. Aquellas madres que no han realizado estos procedimientos ha sido por asesoría de expertos: médicos, enfermeras o docentes.

Ella pensó que fue su regalo de Reyes, tenía 15 años, yo ya había pensado y le dije a su papá: “es una niña y no va a poder cuidar a un niño”. Tuvimos consulta y les pregunté si había ginecólogo y me preguntaron que por qué, les dije es que quiero ver si me pueden operar a mi hija y me dijeron: perfecto señora. Me felicitaron, me dijeron: señora perfecto, que buena decisión. Y sí y ya le tocó muy buen doctor. Me la ligaron, todo normal, ella nada más sabe que la operaron de su pancita y no sabe qué le hicieron en su pancita, no sabe qué (Participante 9).

Hubo una situación delicada en casa de que se metió un vecino que estaba borracho. Y llegó a manosear a mi hija, pues le metió la mano, pero por debajo de la playera. Por eso soy así, soy muy agresiva. Entonces hay veces que yo digo, mejor que lo que la operen (Participante 4).

Finalmente, un dato importante que, si bien solo mencionaron dos participantes, resulta alarmante, es el de la compra de esposas. Las participantes señalaron que conocen experiencias cercanas de personas que “consiguieron” una esposa para sus hijos en comunidades rurales. Señalan que de tener el dinero harían lo mismo, ya que esa mujer podría cuidar a su hijo cuando ellas ya no estén. Las participantes no consideran esto como un delito, sino que consideran que el beneficio que obtienen esas mujeres es salir de la pobreza extrema que viven en sus comunidades, sin cuestionar el deseo de estas mujeres.

Discusión

Los resultados confirman la vigencia de los mitos descritos por Losada y Muñiz (2019), aportando evidencia empírica en el contexto mexicano. La infantilización y el mito de la no reproducción limitan la posibilidad de una vida sexual y afectiva plena, vulnerando los derechos reconocidos en la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2006).

Se encontró un rol ambivalente de los profesionales: mientras algunos docentes favorecieron la reflexión crítica de las madres, otros reforzaron los mitos mediante recomendaciones de esterilización. Este hallazgo coincide con Arnau (2018) y Morell-Mengual et al. (2020) respecto a la necesidad de una formación en derechos humanos para quienes trabajan con personas con discapacidad.

El estudio también muestra la dimensión de género: las mujeres con discapacidad resultan más afectadas, ya que son vistas como más vulnerables y dependientes, lo que justifica prácticas discriminatorias.

Se observa la presencia de los mitos señalados por Losada y Muñiz (2019) como es el de la infantilización, el abuso, la atracción y la no reproducción. Sin embargo, a diferencia de ese estudio se aporta la evidencia empírica de la presencia de esos mitos en padres de personas con discapacidad.

Respecto al mito de la asexualidad no todas las madres estaban de acuerdo con este, en este sentido Rojas et al (2015) señalan en entrevistas a personas con discapacidad que ellos reconocen las relaciones sexoafectivas como una parte importante de su vida, y la importancia de que sus familias reconozcan esta necesidad en lugar de obstaculizarla. Los participantes en su investigación señalan la molestia de que sean tratados como niños que necesitan supervisión cuando están con sus parejas y señalan esta necesidad de tener espacios propios.

Ramírez y López (2019) señalan que el control de impulsos depende más del acompañamiento que haya tenido el adolescente con discapacidad que de su propia discapacidad, en este sentido, algunas madres coinciden con este punto, pero algunas otras consideran que su condición les impide lograr un control de impulsos.

A diferencia de lo encontrado por García y Ibarra (2020), las madres si consideran importante que se les brinde educación sexual, sin embargo, se espera que sea enseñada como se les enseña a los niños, con dibujos o dinámicas infantiles, debido a que son considerados como niños. Dentro de esta educación sexual, solo esta considerada la prevención del abuso sexual, pero no se podrían abordar temáticas por ejemplo como el placer.

Respecto al tema de derechos reproductivos Polanco (2019) señala la importancia de que la familia cuenta con un facilitador capacitado, ya que como se pudo observar en este estudio, los médicos y docentes tuvieron un papel muy importante en la modificación o reforzamiento de los mitos de la sexualidad en las madres. Arnau (2018) coincide en que el enfoque en educación sexual de las personas con discapacidad debe ser desde sus derechos reproductivos, que a menudo se ven violentados por el enfoque capacitista con que se trata el tema. Al igual que la investigación de Morell-Mengual et al (2020) se encontró que la capacitación del profesional puede hacer una diferencia en la modificación o reforzamiento de estos mitos, por ejemplo, uno de los testimonios comentaba que su médico apoyaba que se realizara un procedimiento médico de esterilización sin consultar o informara su hija con discapacidad, lo que cual va en contra de los derechos reproductivos de las personas.

Barcena et al (2021) señala la importancia de incluir a los padres en programas de educación sexual, ya que por lo general estas actividades las realizan las madres, a quienes tradicionalmente se les asignan las labores de educación y cuidado. En este

estudio aunque fueron invitados padres y madres por igual, únicamente asistieron a la convocatoria diez madres, por lo que se deberían crear estrategias para tratar de incluirlos, especialmente en programas de intervención.

De acuerdo con lo señalado por Cavalcante (2018) si bien las personas con discapacidad sufren discriminación y riesgo de violencia sexual, son las mujeres quienes se encuentran en mayor condición de vulnerabilidad. Se observa la presencia de estos relatos y miedos que justifican acciones como la esterilización involuntaria. La variable sexo parece aumentar la presencia de estos mitos, siendo las mujeres vistas como más vulnerables y menos capaces.

Conclusión

En conclusión, los resultados de este estudio muestran que los mitos sobre la sexualidad persisten en los discursos parentales, destacando especialmente los relacionados con la no reproducción y la infantilización. Estas creencias no son inofensivas, pues generan efectos directos en la restricción de los derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes, con un impacto más marcado en las mujeres con discapacidad, quienes son percibidas como más vulnerables y dependientes. Asimismo, se evidencia que los profesionales de la salud y de la educación desempeñan un papel central en la transmisión o cuestionamiento de estos mitos, lo que hace indispensable su capacitación bajo un enfoque inclusivo y de derechos humanos. Frente a este panorama, se plantea la urgencia de diseñar e implementar programas de educación sexual inclusiva dirigidos tanto a familias como a docentes, con el fin de favorecer la autodeterminación, el ejercicio pleno de los derechos y la construcción de una vida digna y satisfactoria para los adolescentes con discapacidad.

Referencias

- Acevedo, N., Calderón, M., Meneses, M. X., Forero, L. J., Murad, R., y Rivillas, J. C. (2021). Imaginarios acerca de la sexualidad de las personas con discapacidad cognitiva y psicosocial. *La Manzana De La Discordia*, 16(1). <https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v16i1.10732>
- Arnau, M. S. (2018). ¿Sexualidad en la diversidad o diversidad en la sexualidad? Nuevos retos para una nueva cultura sexual. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (7), 27–36. <https://doi.org/10.15366/jfgws2018.7.003>

- Bárcena, S. X., Enríquez, D. J., Sánchez, R., y Martínez, A. E. (2021). Variables asociadas a la comunicación sobre sexualidad en varones que tienen hijos con discapacidad. *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 13(2), 26-36. <http://dx.doi.org/10.22201/fesi.20070780e.2021.13.2.67413>
- Bárcena, S. X., Guevara, Y., y Rodríguez, M. V. (2020). Programa de intervención para promover la comunicación sobre sexualidad en padres de hijos con discapacidad intelectual. *Revista Psicología y Salud*, 30(2). <https://doi.org/10.25009/pys.v30i2.2652>
- Bárcena, S. X., y Jenkins, B. C. (2018). Comunicación sexual: diferencias entre padres de hijos con y sin discapacidad. *Psicología y Salud*, 28(1), 5-13. <https://doi.org/10.25009/pys.v28i1.2540>
- Castro, J. L., Martínez, E. P., González, D. A., y Fernández, E. A. (2018). La sexualidad de las personas con diversidad funcional: una revisión bibliográfica. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (87), 747-769. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7341397>
- Cavalcante, A. M. (2018). Discriminación interseccional: concepto y consecuencias en la incidencia de violencia sexual contra mujeres con discapacidad. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, (7), 15-25. <https://doi.org/10.15366/jfgws2018.7.002>
- Contino, A. M., y Micheletti, A. (2019). Niñez eterna. La infantilización en la discapacidad intelectual. *F@ ro: revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación*, 1(29), 5. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7070507>
- Criollo, C. y Enríquez, A. (2022). Sexualidad socioafectiva de los jóvenes con discapacidad intelectual. *Sathiri* (17)1, 395-408. <https://doi.org/10.32645/13906925.1120>
- Estupiñan, J., y Silva, I. (2019). La educación sexual para padres de niños con retraso mental, una vía para su consolidación. *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*, 4(3), 137-144. <https://revistas.utb.edu.ec/index.php/magazine/article/view/685>
- García, Á. M. H., y Ibarra, F. J. M. (2020). Sexualidad, discapacidad y derechos humanos. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 23(2), 817-831. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=94561>
- Herrera, F., (2022). ‘La mamá soy yo’: experiencias parentales de madres y padres con discapacidad en Chile. *Psicología em Estudo*, 27, 1-17. <https://doi.org/10.4025/psicolestud.v27i0.58850>
- Losada, A. V., y Muñiz, A. M. (2019). Sexualidad en sujetos con discapacidad intelectual: mitos y prejuicios como factores de riesgo y vulnerabilidad al abuso sexual. *Pontificia Universidad Católica Argentina*. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/12792>
- Lugo, A. B. G., García, J. C. M., López, C. D. L. C. L., & Lugo, C. R. G. (2023). Sexualidad en personas con discapacidades. Síndrome de Down. El papel de la familia. *Revista Sexología y Sociedad*, 28(2).

<https://revsexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad/article/view/753>

- Luna, N. M., y Jácome, M. P. (2020). Limitaciones sociales en los derechos a la sexualidad de las personas con síndrome de Down. *Sexualidad, Salud y Sociedad* (Rio de Janeiro), 101-117. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2019.33.06.a>
- Morell-Mengual, V., Gil-Llario, M. D., Díaz-Rodríguez, I., y Caballero-Gascón, L. (2017). Actitudes de padres, profesionales y población general hacia la sexualidad de las personas con discapacidad física e intelectual. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 173-183. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v4.1040>
- Morell-Mengual, V., Gil-Llario, M. D., Fernández-García, O., Gil-Juliá, B., y Nicola, Y. (2020). ¿Hay diferencias entre las actitudes hacia la conducta sexual que tienen las personas con discapacidad intelectual y las de los profesionales que trabajan con ellos? *Revista de Psicología* 1 (2) 71-81. <https://dehesa.unex.es/handle/10662/12709>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2006). *Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. <https://www.un.org/esa/socdev/enable/documents/tccconvs.pdf>
- Polanco, M. (2019). Modelo de formación en sexualidad y afectividad para familias de adolescentes con discapacidad cognitiva. *MLS Psychology Research*, 2(1). <https://doi.org/10.33000/mlspr.v2i1.143>
- Ramírez, Y., y López, M. A. (2019). Percepción social de la sexualidad en individuos con retraso mental: mitos y tabúes; realidades que afrontar. *Caribeña de Ciencias Sociales*. 1-7. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9117665>
- Robles-Montijo, S. S., Guevara-Benítez, Y., y Pérez-Bautista, Y. Y. (2021). Factores de Riesgo para la Salud Sexual de Jóvenes Sordos: Evaluación con un Cuestionario Computarizado. *Revista Colombiana de Psicología*, 30(1), 27-45. <https://doi.org/10.15446/rcp.v29n2.77173>
- Rojas, S., Haya Salmón, I., & Lázaro-Visa, S. (2015). Necesidades afectivo-sexuales en personas con discapacidad intelectual. Claves para construir propuestas formativas desde la experiencia subjetiva. *Revista Española De Discapacidad*, 3(2), 41-54. <https://www.cedid.es/redis/index.php/redis/article/view/188>
- Sabeh, E. N., Sotelo Aguilar, L. M., y Carreras, M. P. (2020). Autodeterminación en adolescentes y jóvenes con discapacidad intelectual: Perspectiva de los padres. *Ediciones Universidad de Salamanca*. 51 (4). 7-24. <https://doi.org/10.14201/scero2020514724>